

de los fenómenos sísmicos o temblores de tierra, y de las erupciones volcánicas. Una parte de este libro estará consagrada al estudio del mar, porque en el medio marino es donde la vida se ha desarrollado primeramente. Esto nos llevará a estudiar en el volumen siguiente la aparición de la vida.

III.—**Origen y evolución de la vida.**—¿Es diferente la materia orgánica de la que nos ofrecen los cuerpos **inorgánicos** de la química? Desde hace mucho tiempo se debate esta cuestión entre sabios y filósofos.

En esta obra hallará el lector la exposición de los conocimientos actuales acerca de este punto. Desde las famosas discusiones entre Pouchet y Pasteur ha progresado mucho la ciencia y la discusión está colocada hoy en muy distinto terreno. Como afirma Pouchet, la vida es sólo una modalidad de la materia, pero como dice Pasteur, la materia viviente se produce de distinto modo que la materia bruta. Es difícil, sin embargo, y hasta arbitrario, establecer demarcación entre una y otra.

IV. **Evolución de los seres vivos.**—Se sigue fácilmente, leyendo este libro, la evolución de los seres, desde el protozoo, el más sencillo de los seres organizados, hasta los mamíferos, que son los más elevados en organización. Las células vivientes en el medio acuático se han agrupado en colonias diversas, según las diferentes circunstancias, de manera a formar otros tantos seres diversos.

En la serie paleontológica se siguen las modificaciones de los seres vivientes en su evolución hasta las formas actuales. Finalmente, la evolución autogénica del hombre nos muestra que el individuo pasa desde su concepción a su completo desarrollo, por estados correspondientes a los de los animales desde el origen de la vida. Tenemos, pues, fuentes diversas que nos permiten demostrar la evolución de los seres vivientes.

V. **Los factores de la evolución de los seres.**—Las obras precedentes han probado a los lectores que todos los seres evolucionan; falta establecer las condiciones, la situación del ser viviente desde el punto de vista del medio físico, su tamaño y sobre todo su herencia.—Estos factores, combinados, producen los tipos diferentes de vida. Así es cómo tenemos lo que se llama en historia natural **facies**: animales de las grandes profundidades, de la superficie, de las cavernas, etc.

VI. **Origen y evolución del hombre.**—En su verdadero terreno colocada, la cuestión del origen del hombre no difiere de la del origen de las especies animales. Puede decirse que fue resuelta por Darwin. Pero desde aquella época han venido numerosos hechos a aclarar la cuestión. El tipo del antepasado de la humanidad ha podido ser reconstituido; hemos encontrado un vestigio de él en los terrenos terciarios superiores de Java. Más tarde aparece el hombre en los yacimientos de los valles del Rin y del Meuse, y las huellas de su industria se ven esparcidas sobre toda la superficie de la Europa occidental y central. Los salvajes más atrasados de la época actual pueden también darnos una idea de lo que fueron nuestros antepasados en aquella remota época.

VII. **El Pensamiento.**—Una de las precedentes obras nos enseña que la vida es un mecanismo resultante de las propiedades de la materia. Vamos ahora a seguir las manifestaciones más y más complejas de la vida de las funciones vegetativas a las funciones intelectuales más elevadas, hasta a los fenómenos de conciencia.

La conciencia, es decir, el conocimiento del individuo por sí mismo es una función de las partes anteriores del cerebro. Esa función se descompone, se fracciona, se transforma y desaparece con las modificaciones del órgano del cual es el modo de actividad.